

RESEÑA ILUSTRATIVA DE LAS REUNIONES LATINOAMERICANAS

Con el fin de que las federaciones tengan una visión lo más completa posible de lo que fue el trabajo latinoamericano realizado con motivo de las reuniones internacionales de Pax Romana en Dinamarca y Alemania, presentamos a todas ellas una reseña ilustrativa que podrá complementar la documentación que se remite sobre el particular. Este conjunto de referencias puede servir sobre todo para dar una visión viva de la presencia latinoamericana en estas jornadas mundiales, con el más decidido afán fraternal de comunicar a las federaciones hermanas de América Latina, una experiencia que fue realizada con espíritu de servir a todos en el progreso del apostolado intelectual.

Las jornadas latinoamericanas tuvieron su preparación general inmediata en el Secretariado General de Friburgo, entre los días 5 y 20 de Julio de 1953. Participaron en este trabajo, Enrique IBARRA, expresidente de la SEEDAC Paraguaya y candidato latinoamericano al Comité Director que se habría de elegir en la Asamblea Interfederal próxima, quien, con su experiencia de todo un viaje por América, pudo hacer factible una preparación lo más completa posible; María de Lourdes ALVES DE FIGUEIREDO, presidente nacional de la JUC Femenina del Brasil y miembro latinoamericano del Comité Director que habría de cesar en la Asamblea, y Emilio FRACCHIA, expresidente nacional de la AJAC Paraguaya, actual secretario adjunto para la lengua española, del Secretariado General. Este trabajo de preparación incluyó lo siguiente:

- 1) Una revisión general del trabajo realizado sobre la base del Plan Latinoamericano elaborado en Toronto, Canadá, en 1952.
- 2) Redacción de un memorandum - que debía presentarse a la Asamblea Interfederal - sobre las actividades realizadas en cumplimiento de dicho plan latinoamericano, documento que fue, al mismo tiempo, traducido al francés.
- 3) Una revisión general de la situación de las federaciones latinoamericanas dentro de Pax Romana, con el fin de partir del mejor conocimiento de la realidad para la programación que podría realizarse en Dinamarca.
- 4) Una revisión de las actividades que han correspondido y corresponden ser realizadas por el miembro latinoamericano del Comité Director, y redacción de un documento explicativo de la situación de hecho y de derecho sobre el particular.
- 5) Redacción de un documento de base para la preparación, en las reuniones latinoamericanas, de un nuevo Plan latinoamericano y la ordenación de todo el trabajo regional en América Latina, con sus objetivos próximos y sus organismos competentes.

Cumplida esta labor de preparación, los presentes, acompañados asimismo por Helen Jean ROGERS, delegada de la National Federation of Catholic College Students (NFCCS) de los Estados Unidos, a la Asamblea Interfederal, se trasladaron a Copenhagen (Dinamarca) donde se hallaba programada la realización de las reuniones latinoamericanas.

En Copenhagen llegaron, entre los días 20, 21 y 22 de Julio, los delegados de las federaciones latinoamericanas. Ellos fueron: Antonio LOPEZ, presidente diocesano de la Asociación de Universitarios Católicos (AUC) de Valparaíso (Chile); Oswaldo POLIT CORTES, miembro del Consejo Nacional de la Juventud Universitaria Católica (JUC) del Ecuador; Oscar RODRIGUEZ DIAZ, presidente nacional de la Agrupación Cultural Universitaria Salvadoreña (ACUS) de El Salvador; Carlos Alfredo ESCOBAR ARMAS, presidente de la Juventud Universitaria Católica (JUC) de Guatemala; Miguel ESPINO, presidente de la Federación de Universitarios Católicos (FUC) de Panamá; Rose Mary DOMINGUEZ, también dirigente de la misma organización universitaria de Panamá. Además de ellos, se encontraban también como delegados oficiales a la Asamblea, los ya citados María de Lourdes ALVES DE FIGUEIREDO, por la Juventud Universitaria Católica (JUC) del Brasil, y Enrique IBARRA, por la Sección Especializada Estudiantil de Acción Católica (SEEDAC) del Paraguay. Cabe destacar que la presencia de los 5 delegados ./.

latinoamericanos mencionados más arriba fue factible gracias, en primer lugar, al viaje de Enrique Ibarra por América, viaje que permitió tener una visión más detallada y real de la situación de las federaciones y sus necesidades (y gracias, por otro, a las gestiones financieras emprendidas por los organismos de Pax Romana ante la Foundation for Youth and Student Affairs en el sentido de conseguir 10 becas de viaje para otros tantos dirigentes latinoamericanos, proposición que fue conseguida sólo para cinco).

En Copenhagen, luego de imploraciones en conjunto al Santísimo Sacramento en una Capilla de Padres Jesuítas, que ofrecieron gentilmente su local para las reuniones, se dió comienzo a una serie de sesiones latinoamericanas - que alcanzaron a cinco - entre los días jueves 23 de Julio y sábado 25 del mismo mes. Estas reuniones fueron dirigidas por la Sta. María de Lourdes Alves de Figueiredo. En ellas se estudió detalladamente todos los documentos preparados en Friburgo, llegándose a numerosos acuerdos que fueron concretados en el llamado Plan de Copenhagen que, se decidió, fuera presentado a la aprobación de la Asamblea Interfederal que debía inaugurarse en Krabbesholm el 28 de Julio. Estas reuniones, llevadas con un clima de mucha intensidad, sirvieron notablemente para crear un vivo espíritu de comunidad entre todos los delegados latinoamericanos, lo cual llevó asimismo a un intercambio, fuera de las reuniones, de numerosas experiencias en diversos órdenes de las actividades respectivas. Como algunos puntos del llamado Plan de Copenhagen no fueron puntualizados suficientemente en el orden técnico, y atendiendo a la importancia extraordinaria de encontrarse un grupo de dirigentes latinoamericanos juntos para coordinar mejor las actividades regionales, se resolvió continuar con las sesiones luego de la Asamblea Interfederal.

Esa misma noche del 25 de Julio, se reunió al grupo de delegados latinoamericanos, uno más, Omar TOURON, acreditado como observador a la Asamblea Interfederal por la Juventud Católica Venezolana (JCV). Este dirigente, estudiante en la Universidad de Friburgo, colaboró generosamente y por propia iniciativa en el Secretariado General de Pax Romana, luego de la partida de Nemesio Canelo que ocupó en dicho organismo por cerca de dos años, la plaza de secretario adjunto para la lengua española.

La noche del 25 de Julio, el grupo de delegados latinoamericanos viajó hasta la ciudad de Viborg, en cuyas proximidades (Hald) debían comenzar las reuniones del Comité Director y de las Jornadas Europeas. En Viborg, el grupo en pleno asistió a una misa en una pequeña capilla en la cual se hallaban reunidos el reducísimo grupo católico de la ciudad, verdadero símbolo, por otro lado, del escasísimo grupo católico que existe en Dinamarca. Estas circunstancias despertaron en todos una profunda emoción, y todos comprendieron patentemente, en esos instantes nuestra profunda hermandad ante la Paternidad común de Dios.

En Hald, entre los días 26 y 28 de Julio, las reuniones del Comité Director de Pax Romana-MIEC ocuparon a María de Lourdes Alves de Figueiredo, Enrique Ibarra y Emilio Fracchia. Las Jornadas Europeas, interesante idea llevada a la práctica por primera vez en las reuniones internacionales de Pax Romana, ocuparon asimismo a los demás delegados latinoamericanos. En esta ocasión, todo el grupo tuvo oportunidad de entrar en directo contacto con dirigentes universitarios europeos, y, pese a la natural dificultad de la lengua, esa hermandad tan preciada entre gente de diversas costumbres y necesidades, fue prontamente establecida.

El día 28 de Julio se viajó hasta Krabbesholm, día en que comenzó inmediatamente la Asamblea Interfederal. Fue una característica muy marcada de esta Asamblea el intenso clima de trabajo que la sostuvo. En ella, los latinoamericanos participaron activamente, en primer lugar, en las comisiones que prepararon el tema de estudio de la Asamblea. En las cuatro comisiones había algún delegado latinoamericano presente.

Oportunamente, en la Asamblea Interfederal en pleno, varias mociones, especialmente enderezadas hacia las relaciones internacionales, y presentadas por los delegados latinoamericanos, fueron aprobadas. En la sesión del 2 de Agosto, fue presentado a la sesión plenaria el Plan Latinoamericano de Copenhagen, en tres lenguas. Resulta sumamente interesante señalar con qué espíritu de sacrificio y de fraternidad, estos trabajos técnicos de traducción de los documentos fue realizado entre todos los latinoamericanos, ayudados siempre por delegados europeos y asiáticos. El Plan Latinoamericano fue aprobado por unanimidad, y los delegados latinoamericanos, ya populares en la Asamblea por su inquietud, recibieron un voto de confianza de la Asamblea para cuanto se programare para el trabajo regional. En las comisiones técnicas que se crearon para las cuestiones administrativas, los delegados latinoamericanos asistieron en pleno a las reuniones de la comisión de los Subsecretariados técnicos y profesionales, en la cual se estudiaba el importante problema de la mayor y mejor efectividad de una labor de estudio especializada en el orden internacional y en estrecha relación con las federaciones.

En la sesión última que realizó la Asamblea para elegir las autoridades de Pax Romana-MIEC por el período 1953-1954, resultó elegida como vicepresidente del Movimiento Internacional de Estudiantes, la delegada brasileña, Sta. María de Lourdes Alves de Figueiredo, lo cual causó profunda emoción entre todos los delegados latinoamericanos. Asimismo, entre los candidatos al futuro Comité Director por 1954-1955, resultaron electos Paraguay y Chile. El inmenso trabajo de la Asamblea Interfederal, terminó a altas horas de la madrugada con una misa de acción de gracias, en la que tantos delegados de todas partes del mundo se unieron profundamente en una única promesa de perseverar en el arduo esfuerzo de devolver a Cristo al mundo intelectual.

En la mañana del 3 de Agosto, en un ambiente de juvenil alegría todos los delegados latinoamericanos volvieron a realizar dos reuniones más durante el día 4 de Agosto. En estas reuniones se estudiaron detalles completos del viaje que los latinoamericanos realizarían por Europa y América, y la forma de aprovechar el mismo para una formación auténtica de los mismos como dirigentes internacionales y nacionales de mayor visión; se concretaron en detalles, según consta en documentos que se envían a las federaciones, los diversos puntos del Plan de Copenhagen y la competencia de los organismos que realizan su labor sobre el trabajo regional. Como todos los delegados presentes se trasladarían a Bonn, capital federal de Alemania, para participar, como observadores, a la Asamblea Plenaria de Pax Romana-MIIC, se convino terminar con las reuniones latinoamericanas en esa ciudad. Todas estas reuniones fueron nuevamente dirigidas por la Sta. María de Lourdes Alves de Figueiredo, recientemente elegida vicepresidente del MIEC, con especial dedicación, lo cual, gracias asimismo a la continuada perseverancia de todos, a pesar del cansancio, permitió la obtención de frutos positivos y promisoros.

En Bonn, los delegados latinoamericanos volvieron a encontrarse todos el día 8 de Agosto. Inaugurada la Asamblea del MIIC, las sesiones de ésta fueron seguidas con atención por todos, y algunos de los delegados latinoamericanos participó activamente, en cooperación con los delegados también de América, de los grupos profesionales, en la presentación de algunos documentos. Las reuniones latinoamericanas que se celebraron en Bonn fueron cuatro, en los días 10 y 11 de Agosto. En las dos primeras se dieron los últimos detalles relativos al cumplimiento del Plan de Copenhagen, y se formalizó en un acta oficial la constitución del Subsecretariado Iberoamericano y el nombramiento de Antonio López como director del mismo. En la tercera reunión se dió un cuadro completo de las relaciones entre los organismos que dirigen su trabajo sobre América Latina, como el Subsecretariado Iberoamericano, el Secretariado General y el Comité Director. En una última reunión, muy extensa a pesar del cansancio de todos los delegados, cada uno de éstos dió un informe sobre la situación de su propia federación, de sus respectivas universidades y de las Uniones Nacionales de Estudiantes. Esta reunión, plena de debates e interpretaciones de unos para con otros, resultó una magnífica experiencia, muy deseable de retomar en ocasiones ./.

parecidas. Estas reuniones siempre dirigidas por María de Lourdes, culminaron la noche del 11 de Agosto a la 1 y 30 de la madrugada, con la emocionada oración del Magnificat en acción de gracias. Concluida la Asamblea Plenaria del MIIC al día siguiente, los delegados latinoamericanos partieron en cumplimiento de sus objetivos de estudio de organizaciones internacionales en Europa, a Holanda.

En conclusión, luego de este resumen, no podemos sino destacar nuevamente con énfasis, el magnífico resultado de reuniones latinoamericanas tales como las realizadas, con motivo de una reunión mundial. Poco sería siempre el encarecimiento en el sentido de preparar, aunque sea con sacrificio (siempre recompesado por el Señor), la concurrencia de delegados capaces para convenir, en un ambiente de profundo sentido apostólico, la colaboración recíproca en la hermosa y dura tarea de devolver a Cristo a nuestras Universidades.

No dejamos de señalar que la experiencia nos demuestra asimismo que reuniones de este tipo deberían ser preparadas en su tiempo por las mismas federaciones, de modo a que en la práctica se realice la verdad de que Pax Romana somos nosotros mismos, cada federación, cada militante, cada dirigente.
